JULIO RAÚL MENDILAHARSU

COMO LAS NUBES

POESÍAS

PRÓLOGO DE
FRANCISCO VILLAESPESA

LIBRERIA DE PUEYO
Mesonero Romanos, núm. 10.
MADRID

DEL MISMO AUTOR

JUAN CARLOS GÓMEZ. (Discurso pronunciado en el teatro Solís de Montevideo. Biblioteca del Club Vida Nueva.)

PRÓXIMOS A PUBLICARSE

ESPIRALES DE MIRRA (poesías).

RUMORES Y SILENCIOS (poesías).

En la moderna poesía uruguaya se nota una tendencia marcadísima á nacionalizarse, á concretar en fórmulas propias y definitivas todos los anhelos y las aspiraciones de un pueblo joven que, seguro de su independencia material, siente la orgullosa necesidad de emanciparse también de toda influencia literaria. Pasaron ya los calcos pacientes, las glosas discretas, las exóticas bizarrerías de la forma y la ambigua nebulosidad de los conceptos. Las almas nuevas cantan con todo el entusiasmo de su juventud y de su fuerza las supremas exaltaciones de la Vida.

Todos los poetas, desde el aristocrático Julio Herrera Reissig, ese admirable solitario, que en su cartuja de ensueño cincela los más bellos sonetos del habla castellana, joyas dignas de Benvenuto, hasta los novísimos Falco, Frugoni, Lerena Juanicó, Raúl Montero Bustamante, César Miranda, Pérez y Curis, Delmira Agustini, etcétera, etc., parecen poseídos de un frenesí lírico, de una fiebre contagiosa de entusiasmo creador. No en vano,

tienen un director espiritual como José Enrique Rodó, el cerebro más amplio, más sensitivo y más sintético de nuestra raza, y exaltadores del temperamento de Víctor Pérez Petit y Daniel Martínez Vigil.

Debido tal vez á la influencia de la emigración italiana y á su vecindad con el Brasil, han exaltado el llameante y vigoroso espíritu castellano con una idealidad verdaderamente latina, dándole al mismo tiempo esa suavidad de matices sentimentales, esa saudade lírica que perfuma de ensueño el alma lusitana.

Sin embargo, la Poesía no arraigó aún en las entrañas de la Tierra Madre. Le falta ese amor panteísta hacia el paisaje que hace del alma del poeta una como prolongación de la tierra misma. El mismo aspecto topográfico del país, algo uniforme, sin grandes contrastes, y, además, la necesidad absoluta de concentrar la vida en las grandes urbes, hace que el hombre esté más en contacto y sienta, por lo tanto, más la ciudad que la Naturaleza. Y esto da á la Poesía un carácter verdaderamente civil. Los poetas son al mismo tiempo tribunos y, por lo tanto, elocuentes, y esta elocuencia de agitadores de muchedumbres, es para mí su principal defecto. Yo tengo de la Poesía un concepto más alto, porque es más íntimo, más intenso. Por eso admiro, entre todos y sobre todos,

á Herrera Reissig, y prefiero una rima sincera de Fragueiro, á toda *La leyenda patria,* del gran Zorrilla de San Martín; y lo mismo á Falco que á Frugoni, los creo más poetas, cuando cerrando los oídos á las voces que vienen de fuera, se ponen á escuchar las músicas de sus almas y las traducen en estrofas de una plasticidad y de un colorido maravillosos.

Pero esta embriaguez lírica, este desbordamiento frenético, esta superexcitación de los novísimos poetas uruguayos, encierra en sí los gérmenes de grandes personalidades: Primaveras lujuriosas que prometen fructíferos Otoños. Temperamentos inquietos, que se tambalean de vida, en un vértigo incesante, en una agitación febril, buscándose siempre y sin hallarse jamás. Y esta es la mejor esperanza de la poesía uruguaya. Cuando un poeta se encuentra, se cristaliza, y toda cristalización implica muerte. La juventud debe ser así, vehemente, turbulenta, ávida de todo, capaz de violar y de fecundar la Vida. Por eso siento un desprecio profundo por esos jóvenes que envejecen prematuramente, sin haber vivido, curvados sobre las mesas de estudio, rimando harmonías de palabras —sólo de palabras—, muy correctos, muy serios, con la corrección de un maniquí y la seriedad de un buey de labranza...

Julio Raúl Mendilaharsu es el poeta más joven de la nueva generación uruguaya, y acaso también el más entusiasta y vehemente de todos. Es un temperamento trepidante, vertiginoso, que se sumerge en la Vida con la avidez de un pescador marino, que busca entre las olas perlas y corales para su amada. Y surge de lo más profundo, húmedo y tembloroso, pero sonriente, mostrando en sus manos crispadas de deseo los más fabulosos tesoros del mar. ¿Qué importa que, junto con la perla nítida, nos muestre algunas piedras toscamente pulidas por los oleajes? ¿Qué más da que al mismo tiempo que una rama del más puro coral sus manos voraces hayan arrancado un manojo de algas? La Vida es eso, y el Arte tiene que responder á la Vida. La juventud es voracidad, una voracidad rampante é insaciable de todo: del Bien y del Mal. La belleza está en sus ojos y en sus manos: si el lodo atrae su mirada, el lodo se idealizará; si sus manos palpan cosas deformes, estas cosas deformes adquirirán una belleza única...

En este libro lo hallaréis todo: defectos y virtudes, pero todo envuelto en un perfume de juventud tan intenso, que os embriagará como un vino. El poeta pasa ebrio de fuerza y de alegría, y esta embriaguez es comunicativa. Es un joven fauno que se lanza por la

vida á toda carrera, como por un bosque de laureles, persiguiendo las ninfas de todas las ideas, las hemedríades de todas las emociones, para violarlas en lo más oculto, para saciar en ellas el ardor impetuoso de su celo... Después, después, cuando su sangre se haya calmado, cuando el Otoño esparza su dulzura y su serenidad sobre los bosques, él tendrá una sola amada y la iniciará en todos los cultos. Las caricias serán más sabias, pero, acaso, no serán tan ardientes...

Hay algo de impulsivo, de tumultuario en este libro.

No sé porqué me recuerda una fuga de potros salvajes, á través de la pampa incendiada, con los lomos sudorosos, los flancos jadeantes y las crines chamuscadas, perseguidos por las llamas, azotados por el viento cálido, cuyas caricias de fuego les incita y les ilumina... Hay exuberancia imaginativa, ímpetu lírico, y mucho calor de sangre y muchos bríos de juventud...

No es uno de esos libros fríos y correctos, pulidos, sin un contraste violento, sin una disonancia, que aquí tanto alaban nuestras mediocridades críticas...

Mendilaharsu despertó en su adolescencia á la Literatura bajo el influjo violento y exacerbante de la prosa tempestuosa de Vargas Vila, que pasó por su espíritu como un ciclón, arrasando prejuicios y despertando

todas las fuerzas y todas las rebeldías latentes. Y de esta influencia se resiente todavía: es el imperio de la imagen centuplicada, como vista á través de un lente enorme. Es el dominio de la paradoja, del apóstrofe violento; pero al mismo tiempo es también la insurrección del orgullo contra las vulgaridades, la imposición del yo, violenta, dominadora, sobre todo lo que le rodea. Esto en la poesía de tendencia social. Sin embargo, bajo tanto apóstrofe, bajo tanta arenga incendiaria de tribuno, relampaguea á veces, entre las teas que las furias agitan y el redoble de tambores, la visión del Porvenir, una visión poética, de fraternidad humana, de humanidad bella, con esa belleza que yo sinteticé hace tiempo en esta última estrofa de un soneto: la encarnación cristiana del alma de María, en el mármol pagano de la Venus de Milo. Así, casi toda la parte de *Ebano y Oro,* poesía visionaria, y arrebatada, de un acratismo aristocrático... Pero la Vida es varia, es compleja, es vida... El porvenir nos atrae; pero el pasado nos retiene y el presente nos domina... Las visiones son tantas como tantas son las ideas, y las emotividades del momento.

Y el poeta se entrega plenamente á la Vida; por eso vive con la misma intensidad el ensueño que la realidad, porque ambas cosas no son más que fases distintas de la

Vida. Y lo mismo que exalta sus rebeliones en *Ebano y Oro*, resucita sus recuerdos en otra sección de su libro, presentándolos á nuestra vista en las actitudes más bellas, en los gestos más expresivos; y siente al mismo tiempo—léase *Violetas*—sangrar en sus carnes las garras del momento que se va, llevándose algo de nuestra Vida... Y llora las nostalgias de su Patria, en su peregrinación voluntaria por Europa, bajo el cielo gris de Bretaña, y entre las olivas y las cigarras de la Provenza... Yo espero mucho de Mendilaharsu. Más de su vida que de su arte. Es un espiritu voraz, inquieto, que lo mismo pueden llevar las circunstancias á ser un gran poeta, cuando se desbroce su espíritu y *sienta* más y no sueñe tanto la Vida, como á morir heroicamente en el campo de batalla en alguna de las revoluciones de su Patria.

F. Villaespesa.

Madrid, abril 1909.

A ti, divino Ensueño, te ofrendo mis poesías
como el laurel del triunfo Quijote á Dulcinea;
reflejan mis ideales y mis melancolías:
son salmos amorosos y cantos de pelea.

Sus versos son las nubes que sueñan en el Cielo,
los labios que pronuncian plegarias ardorosas,
palomas que en las tardes abren su blanco vuelo
y gotas de rocío dormidas en las rosas.

Sus ritmos son protestas surgidas de un torrente,
fanfarrias de clarines de una bélica diana;
la pulsación que tienen las venas en mi frente,
ó un aleteo de notas de música lejana...

Sus rimas son alburas de cisnes y jazmines,
rubíes de una arenga y sangre de claveles,
la palidez que ostentan los místicos maitines
y el ópalo irisado de dolientes rondeles.

....
....
....
....

A tí, divino Ensueño, que calmas mis congojas,
oasis infinito de mundos siderales,
te entrego este volumen como un puñado de hojas
que llora la inclemencia de vientos otoñales...

ÉBANO Y ORO

Ne versez pas de l'eau trouble avant de pouvoir la remplacer par de l'eau pure: ne renversez pas le temple mais construisez un autre à côte.

Lessnig.

A MANUEL UGARTE

Soñé que un Cristo pálido y doliente
cruzaba por la Tierra,
teniendo por sectarios á los parias,
á las masas hambrientas.

Sus ojos eran negros, fulgurantes,
forjados con protestas.
Sus miradas tenían de los gritos
incitando á la guerra.

Sus miradas vibraban como llamas
de purpúreas estrellas,
piquetas destructoras de Bastillas
que el Prejuicio conserva.

Los parias le escuchaban con delirio,
y sus grandes melenas
parecían cambiarse en el plumaje
de las águilas negras.

Y su Evangelio, impreso con la sangre
de turbas irredentas,
sonaba cual clarín de la revancha
del hombre en la miseria.

Lleno de gorkianas rebeldías,
de olímpicas tormentas,
bullían en sus párrafos los versos
de acráticos poetas...

....
....
....
....

Soñé que un Cristo pálido y doliente
cruzaba por la Tierra,
sombrío conductor de multitudes
de fúnebre existencia.

Sus ojos no tenían un reflejo
de las cosas sidéreas,
ajenas á su espíritu en que el odio
se expresaba en blasfemias.

Él era un sembrador de la Venganza
cimentando tragedias,
negando al Porvenir que la Concordia
su reino estableciera;

negando las conquistas del Derecho,
los triunfos de la Ciencia,
la Humanidad llegada á su apoteosis
como una Nueva Atenas,

vislumbrada cual alba esplendorosa,
de un Sol de primavera,
alba en que se uniera el Aticismo
al alma nazarena.

¡Alba de la Igualdad y del Altruísmo!
¡De armonías etéreas!
¡La música de Wagner deslumbrando
á Palas Atenea!

¡El kinnor y la lira, delirantes,
enlazando sus cuerdas!
¡Los ojos de David como extasiados
de Safo en la fragante cabellera!

¡Los mirtos de Academos circundando
la sien de Magdalena!
¡El fuego del Cantar de los Cantares
en los labios de Venus Citerea!

¡El áurea miel libada por enjambres
de helénicas abejas,
endulzando la boca de San Pablo
cual besos de bacantes y sirenas!

¡De Tolstoy, la evangélica palabra,
anidada en la Estepa,
mirando con amor á Zarathustra
y de Guyau las obras gigantescas!

¡El abrazo del Gólgota y del Cáucaso!
¡De espinas y cadenas!
¡Del Cristo Redentor y Prometeo
que al hombre libertó de las tinieblas!

¡Las armoniosas cítaras en manos
de mujeres hebreas!
¡El alma de los salmos admirada
por notas de dolientes cantilenas!

¡Alba de Libertad y de Dulzura,
de la Eterna Belleza!
¡El inmortal sermón de la Montaña
mecido en el espíritu de Grecia!

Alma inolvidable

Au cœur les souvenirs
pleurent confusement...

Henri de Régnier.

A MI AMIGA MARIA ANTONIA WEISS

Era una tarde triste como una despedida;
entonaba el Silencio su místico cantar...
Sentados en la arena, mirábamos la Vida
que cambia de continuo como el color del mar. ...

Era una tarde triste como una despedida.

Hablábamos, dolientes, del otoño implacable.

que marchita amistades y deshoja el Amor...
La brisa susurraba: ¡Nada hermoso es durable!
¡Hasta los astros pierden su fulgente esplendor!

Hablábamos, dolientes, del otoño implacable.

Llegaron los recuerdos de Stelio y Foscarina
cuyo divino idilio Venecia cobijó;
Venecia, la adorada de aquella golondrina
que una tarde de octubre al Oriente emigró...

Llegaron los recuerdos de Stelio y Foscarina...

En la solemne calma del poético Cielo,
con tintes de acuarela, en su azul de oración,
cruzaron unas nubes igual que un desconsuelo

desflorando los lirios de una alada ilusión.

En la solemne calma del poético Cielo.

Y avanzaron las sombras como un manto de angustias
mientras las manos pálidas apretaron su unión,
sintiendo con la noche el temor de las mustias
hojas que con los vientos lloran su dispersión...

Y avanzaron las sombras como un manto de angustias.

Hubo en el aire un lento sollozo de campanas,
y mudos de tristeza, sufrimos al pensar
en el divino encanto de las patrias lejanas
que envían sus saludos con las olas del mar...

Hubo en el aire un lento sollozo de campanas:...

Hace tiempo que estamos muy lejos
uno de otro; yo tengo nostalgias;
¡sufro más que Roudel en Provenza
por la hermosa Princesa Lejana!

Te soy fiel; sin cesar te recuerdo,
sin cesar tu belleza me encanta;
¡de su Laura divina la ausencia
aumentaba el amor de Petrarca!

De mañana despierto impaciente
por saber lo que dicen tus cartas;
¡se levanta temprano el viajero
cuando próxima se halla la Patria!

Nunca olvido tu voz armoniosa
cual collar de las notas de un arpa;
¡siempre vibra en el pecho uruguayo
la canción de la dulce calandria!

Las risueñas riberas de antaño
hoy las veo con triste mirada;
¡el proscripto Don Pedro Segundo
recordando al sabiá sollozaba!

Hoy las olas parecen sollozos,
antes eran un himno entusiasta;
¡terminado el combate el herido
con las quejas reemplaza charangas!

. . . .
. . . . .r. . . . .
. . . .
. . . .

Yo quisiera partir para verte
y besar esas manos tan blancas;
¡cuando llega la noche, las flores
desean muy pronto la nueva mañana!

Paso el día recluído cual monje
con augustos silencios que cantan...
¡En los templos que están sin rumores
los cirios pronuncian sonoras plegarias!

Con las notas de estrofas dolientes
ahora envío perfumes á tu alma;
¡con las páginas magnas de «El Fuego»
Venecia recibe la luz d'annunziana!

Que mis versos recubran de rosas
el blancor de tu casta almohada...
¡Los laureles del bravo Leonidas
vuélvanse estrellas del cielo de Esparta!

....

....

....

....

¡Qué profundo pesar es la ausencia
por espesas tinieblas rodeada!
¡Tiene el hondo gemir de un pañuelo
cuyo adiós se dirige á una playa!

Son sus horas collares de angustias...,
son el vuelo del ave que el alba
busca en vano, pues cruentos destinos
la condenan á no contemplarla...

Iremos por las sendas más sombrías
sedientos de Misterio,
fervientes peregrinos de Belleza
cantando un ideal nuevo.

Cantando cual con música callada,
con sonoro silencio,
sin olvidar los lagos donde sueñan
los cisnes que venero.

Rodearán las cabezas mil fulgores
venidos de lo Etéreo,
ofrenda á nuestras almas donde vibran
sonatas del Ensueño.

Seremos como estrellas que recorren
al espacio sidéreo,
buscando los Walhallas sin combates
las flores del Secreto.

Traeremos á las masas de la Tierra,
en un sublime vuelo,
esencias de magníficos lirismos,
de excelsos pensamientos.

Y notas de armonías ignoradas,
perfumes de un incienso
quemado para ritos donde ofician
cometas que no vemos.

Y glorias de alboradas presentidas
cual gemas de lo Eterno,
mostrando los tesoros de esplendores
que brindan otros cielos...

De nuevo he paseado la playa en que otrora
elaboró el idilio fantásticos mirajes,
con raudal de fulgores de una mágica aurora,
con secretas rapsodias de dolientes paisajes.

Y he evocado decires de su voz seductora
á la cual flautas de oro le servían de pajes,
y liturgias eximias de su alma canora
como el azul del Cielo, las aves, los oleajes...

¡También han revivido los sollozos profundos
de nuestra despedida: el beso de dos mundos;
de la América joven, toda primaveral,

y las maternas tierras de la Europa gloriosa,
donde Grecia ha brillado como Suprema Diosa,
mostrando los sidéreos oasis del Ideal!

Desde el instante del adiós no he visto
más rosas blancas ni jazmines albos;
quizás porque los únicos que existen
perfumarán sus manos...

Jamás han vuelto á acariciar mi frente
los ensueños venidos de los astros;
tal vez porque se encuentran prisioneros
en sus ojos castaños...

VISIONES

Á VARGAS VILA

Lentamente, dolorosamente,
luciendo harapos en su noche aciaga,
caminan con sus cruces invisibles
los misérrimos parias...
¿Qué sol ha fulgurado á su pasaje?
¿Qué alegría ha brillado en sus miradas?
Son los desesperados que un naufragio
ha abandonado en desoladas playas...

Y marchan como seres que el Olvido
les brinda sepulturas... Y en sus caras
hay vivas expresiones de los odios
que bullen en el fondo de sus almas...

¿De dónde vienen? Quizás de los abismos
en que el Dolor sus víctimas prepara,
tal vez desde las nieves de una cumbre
ó de un remoto é ignorado Sahara...

Yo me quiero acercar. Quiero que digan
el poema de todas sus desgracias,
las íntimas congojas que cobijan
en lo hondo de sus almas solitarias,

que vibran como arengas de las olas
y acaso lloran como rosas pálidas...

Quiero que me retraten sus angustias,
y pinten, en su invierno, con baladas
todo lo que encerró sus existencias
entre brumas y sombras de nostalgias.
Y después que me expresen sus anhelos,
la recóndita llama de sus ansias,
la excelsitud del himno de sus sueños
y el vuelo de sus cálidas plegarias.
¡Y entonces, á la vez fuerte y piadoso
tendré para los unos esperanzas,
y á otros les brindaré como asfodelos
las gemas incoloras de mis lágrimas!

A FEDERICO DIAZ AVELLA

¡Silencio! Hemos llegado á los imperios,
á los vastos imperios de las almas,
que ora son como soles deslumbrantes
ó como obscuras noches de borrasca...
Un Cielo de misterio los envuelve
bien lejos de las cóleras humanas,
de las negras miserias que la Tierra
encierra siempre cual violáceas llagas...

Aquí están los pretéritos Olimpos,
los brillantes recuerdos de Walhallas,
los laureles de todas las victorias,
la apoteosis sublime de las razas,
bien lejos de los gritos de las turbas
y de la envidia ruín de la canalla...

Aquí el Cristo no encuentra fariseos,
ni Calvarios con cimas desoladas,
su verbo se confunde con los himnos
que á las bellas auroras acompañan.

El Dante se ha olvidado del Infierno
que en su vida pasada contemplara
y se entrega al ensueño como un cisne

que boga lentamente por las aguas,
las aguas de los lagos adormidos
bajo los besos de la Luna blanca...

Byron no está rodeado de prejuicios
contra los cuales libraría batallas,
las batallas que encienden los rebeldes
como una hoguera de purpúreas llamas,
y Poe ha entregado á los desprecios
á su prosaica tierra americana...

....
....
....
....

¡Silencio! Hemos llegado á los imperios,
á los vastos imperios de las almas,
de las almas que fueron como armonios
desgranando sus férvidas plegarias;
de las almas que fueron como estrellas
brillando en las gloriosas barricadas;
¡de las almas que fueron cual torrentes
luchando por la dicha de los parias,
que forjaron los Nuevos Evangelios,
los Evangelios de las rojas páginas
tejidos con mirajes de utopias,
vibrantes realidades del mañana!

¡Seguidme, peregrinos del Ensueño,
por los vastos imperios de las almas,
á descubrir la aurora del Futuro
cuyos vislumbres por su espacio vagan;

y quizás nos convenzan que la esencia,
la Libertad, la blanca Tolerancia,
el Arte, la Igualdad y la Concordia,
se van fundiendo con la mente humana,
para que brote el Porvenir, brindándonos
una coronación de la Esperanza.
¡Los más nobles ideales presidiendo
la sociedad que se hallará cambiada!

¡Oh, la excelsa visión que se desprende
como fragancias de mil rosas albas
unidas á perfumes del incienso
que arde en las estrellas más lejanas,
las estrellas amigas que colocan
floraciones de luz en nuestras almas!
¡Oh, la excelsa visión que nos deslumbra
y hacia un triunfo inmortal hoy nos arrastra,
al fin la hemos hallado en los imperios,
en los vastos imperios de las almas!

ENTUSIASMOS

We live by admiration, hope and love

Wodsworth.

A LEOPOLDO DÍAZ

A PÉREZ Y CURIS

Adoro como Nietzsche las luchas de la Vida
cuando en el pecho humano hay fuerzas de titán,
que cruza por el mundo con la cerviz erguida,
mostrando en las miradas las lavas de un volcán.

Adoro la grandeza de gestos populares
que toman las Bastillas ó destronan á un rey,
coronando á la Historia con rojos luminares
que son las doce tablas de la futura ley.

Por eso cuando evoco las épocas helenas,
más que odas de Safo y tiernas cantilenas,
hay algo que seduce mi ardiente corazón:

¡Es el recuerdo hermoso del albor de aquel día
en que, cual Julio César, murió la tiranía
con el puñal de Harmodio y de Aristogitón!

A ARTIGAS

¡En tu cuna, los cantos del pampero
forjaron cual poemas de heroísmo!
¡Fuiste la encarnación del patriotismo
en nuestro pueblo joven y altanero!

¡Tu espada fulguró en el entrevero
como un himno titánico de altruísmo!
Tu rebelde melena fué un lirismo
de nuestra independencia mensajero!

¡Fundiste las cadenas coloniales
con fuego de combates inmortales,
más vencido por fuerzas lusitanas,

buscaste en Humaitá triste aislamiento,
en donde se extasió tu pensamiento
de Las Piedras, con vivas de dianas!

A Edgardo Allan Poe

A BUSTO TAVERA

En el pueblo que adora, servil á la riqueza,
nuevo Sancho que marcha en busca de millones,
con orgullo paseaste tu fúnebre tristeza,
deslumbrada la mente por sidéreas visiones.

Desprendiste en tus versos un sueño de belleza,
crecido en el silencio de ignoradas regiones,
bajo un cielo inquietante que solloza ó que reza,
entre brumas propicias á las ensoñaciones.

Cruzaste por tu Patria como un incomprendido,
mas tu lira de ocaso triunfó sobre el Olvido
para hacer con sus cuerdas un gran arco triunfal:

¡El anuncio glorioso del instante anhelado
en que el mundo contenga su reino de El Dorado.
cual excelsa apoteosis de utopia y de ideal!

A RIVERA

¡Los gauchos, ante el brillo de tu espada,
delirantes, vibraban de heroísmo
y encendía un volcán de patriotismo
el rebelde fulgor de tu mirada!

¡Cruzaban tus gloriosos escuadrones
con sonidos de dianas triunfadoras,
y á su paso sembraron las auroras
de Cagancha, Guayabos y Misiones!

Lograste ver tu Patria independiente,
ceñida de laurel su joven frente,
hecha bajo el poder de tu conjuro:

¡Mientras la vislumbrabas poderosa,
con la grandeza de guerrera diosa,
en el confín lejano del Futuro!

A MIGUEL ROMERA NAVARRO

Deseara transcurriesen las horas y las horas
en la atmósfera quieta de mi triste aislamiento,
escuchando las quejas de las notas del viento
y mirando las gasas de nubes soñadoras.

Y á veces, que albas manos, bellas cual las auroras
fueran plumas rozando mis labios de sediento,
y una voz me dijera con lastimero acento:
¿Por qué te hallas sombrío y parece que lloras?

Mas de pronto mi mente, al pensar en los parias,
me hacen soñar en todas las luchas tumultuarias
que ostentan ante el mundo un Etna en erupción,

¡y entonces desearía luchar en barricadas,
y que alumbrase el himno de nuevas alboradas
la antorcha de mi verbo, que enciende rebelión!

A Garibaldi

¡Naciste cual titán para el combate;
la libertad fué el sueño de tu mente,
y entusiasta, admirable, prepotente,
fundiste en bronce tu grandioso embate!

¡Tu espada tribunicia fué acicate
que á tiranos venció como un torrente,
cruzando cual legión omnipotente
por entre rocas que al pasar abate!

Roma nefasta y Rosas sanguinario
recibieron tu ataque tumultuario
con furia de colosos vendavales,

¡y el gran Hugo envidió tu excelsa gloria
que suena cual clarín en la victoria,
rodeada de aureolas inmortales!

LA MARSELLESA

A RAFAEL TREVILLA PANIZA

Gritos de libertad, rojos fulgores
lanzan las llamas de tu excelsa hoguera
que luce pabellones tricolores
y laureles de Francia motinera.

Fuiste cuna de ardientes oradores,
fué tu entusiasmo su inmortal bandera,
y hoy los pueblos que atacan á opresores
le eligen por sublime mensajera.

Has dejado en tu paso por la Historia
como una estela de esplendente gloria
que ilumina los cívicos caminos,

¡y eres siempre la hermana inseparable
de las tumbas del grupo inolvidable
que formaron los grandes Girondinos!

Yo soy un soñador que por la Vida
cruzo con mis emjambres de quimeras,
pensando en las auroras venideras,
anuncios de la Tierra Prometida.

Cuando yo lucho, nada me intimida;
á las olas que se alzan altaneras,
á las nubes plomizas, mensajeras
que del Dolor anuncian la venida:

Les presento mi pecho adolescente
que semejando un gladiador valiente
ante la fuerza del más rudo embate,

no siente ni el temor ni la zozobra,
¡tiene, como un titán, poder de sobra
para alcanzar el triunfo en el combate!

FLORES NATIVAS

La décima es la rima donde á mis anchas vuelo
porque es la que se escucha cuando atardece el cielo
junto al ombú rugoso del rancho de terrón.

Carlos Roxlo.

Hoy mi alma se reviste
con un manto de crespones
y siento las vibraciones
de mi pensamiento triste.
¡Oh, tú, guitarra, que fuiste
mi compañera de otrora,
como ofrendas de la aurora
emite notas queridas
para calmar mis heridas
con tu canción que enamora!

¡Tierna guitarra oriental
que soñaste con Artigas,
yo quiero que ahora me digas
de nuestro gaucho inmortal,
el poema colosal
de sus ardientes amores,
de sus luchas y dolores,
que han trazado en nuestra Historia
mil pinceladas de gloria
con esplendentes colores!

¡Hoy que invade el extranjero
nuestros cuchillas natales;
que los usos nacionales
lanzan el adiós postrero;
canta, guitarra, al pampero
y al verbo del payador,
ese patrio trovador
que para expresar sus cuitas
deshojaba margaritas
en tu acorde vibrador!

¡Hoy que empiézase á borrar
la leyenda de indomables
indios, que hispánicos sables
no pudieron doblegar;
guitarra, debes lanzar
acentos de rebeldía,
que como un clarear de día
arranque palpitaciones
á los nobles corazones
que encierra la Patria mía!

VIOLETAS

Florirei as pedras pelos maus caminhos..

Guerra Junqueiro.

A FRANCISCO VILLAESPESA

Las flores del Otoño,
enfermizas y pálidas,
han grabado su historia dolorosa
en lo hondo de mi alma;
por eso es que mis versos
son suspiros, son quejas y son lágrimas;
sólo expresan tristezas y saudades
melancólicos sueños y nostalgias:
son Chopin sollozando por Polonia,
son Cirano sufriendo por Roxana...

Quiero que en tu piano tristes notas
se emitan como pálida sonata,
con lamentos de ocasos invernales,
con cuitas que dominan en mi alma...

Que produzcan angustias á mi pecho,
siendo como el gemir de las campanas,
evocador de todos los dolores
y padre, entre las sombras, de las lágrimas...

Que sollocen cual húngaros violines
cantando á los dolores de los parías,
y á los seres humildes que en silencio
crean las epopeyas ignoradas...

Yo deseo pensar en los que sufren,
y forman desgraciadas caravanas
que marchan con sus cruces invisibles
como negros cortejos de fantasmas...

A GUILLERMO ESCOBAR

Como tú, vagabundo, sin cesar yo camino,
buscando por la Tierra la flor de mi ideal;
los sueños me acompañan cual la tienda al beduino
y mi frente es besada por la luz sideral.

Conozco muchos cielos, conozco muchos mares,
el peana que vibra en purpúreo arrebol,
de las olas sin patria la canción de pesares,
el esplín de la bruma y la gloria del sol.

Mis pupilas encierran millares de visiones
igual que un gran tesoro de la tierra de Ofir;
para cada paisaje hay hondas emociones,
¡como hay para su suelo lágrimas al partir!

En mis labios palpitan historias amorosas
que antaño florecieron en mi peregrinar,
¡y hoy sólo quedan de ellas recuerdos como rosas
marchitas que tapizan mis horas de pesar!

A JOSE G. ANTUÑA

En Amadis de Gaula, don Quijano
se entusiasmó con la caballería;
desde entonces voló su fantasía
por un mundo quimérico. Su mano,

heraldo blanco de heroísmo hispano,
el lanzón empuñó con valentía,
y soñó que su nombre brillaría
como un ejemplo del altruísmo humano.

En busca de gloriosas aventuras
se lanzó de la Mancha en las llanuras,
mas contrariado por su triste suerte,

se apagó su deseo de pelea
para abrazar su bella Dulcinea
en los pálidos brazos de la Muerte...

Ya no estaremos juntos en los claros de luna,
ante el mar que compuso sidéreas melodías,
ni aspiraré el perfume de tu cabeza bruna
que apagaba los llantos de mis melancolías.

Ya no habrán más delirios fundidos en miradas,
repitiendo rondeles de antiguos trovadores;
de nuestro amor ardiente las rojas alboradas
han muerto, y añoramos sus mágicos fulgores.

Ya no habrán más murmullos en tus manos ducales
de besos ardorosos con lágrimas regados,
cuya estela era un vuelo de comunes ideales,
ofrenda á corazones de hermanos ignorados...

Ni las cítaras de oro de tu voz armoniosa
semejarán un canto de invisibles sirenas,
pues nuestro idilio es algo como marchita rosa
que escucha en un ocaso dolientes cantilenas...

Ven, Princesa, á que te cante la doliente barcarola,
que mis labios aprendieron en una región lejana,
donde el alma del ocaso entre sus notas tremola
como los llantos aztecas en la tierra mejicana...

La forjaron con angustias, al atravesar los mares,
caravanas de vencidos condenadas al destierro,
y sus gamas son pupilas en que todos los pesares
se reflejan con la calma del cortejo de un entierro.

No hay acentos de rebeldes en las ondas de sus sones;
los proscriptos sólo emiten las canciones lastimeras
que se tejen con congojas y con tristes vibraciones
de las flautas que se encuentran añorando primaveras.

Y en su llanto, se asemejan á romanzas otoñales
cuyos ritmos son señores en los jardines desiertos,
cuando bailan farandolas, en cadenas fantasmales,
las hojas amarillentas cual restos de amores muertos...

Hermanas cariñosas de mis ojos,
las purísimas lágrimas
aparecen llorando en mis estrofas
como glicinas blancas.



Me traen en su seno mil visiones
de días de la infancia;
¡entonces aún vivía mi abuelita
que tanto yo adoraba!

Me dicen que en lejano cementerio
sus restos hoy descansan,
bajo el hermoso cielo que corona
los campos de mi Patria.

Me cuentan que cipreses taciturnos
miran su tumba pálida,
rodeada por la yedra, pensativa
cual rocas de una playa...

Pálido y tristes los ojos,
Musset, enhebrando un ensueño,
contempla á Pierrot en la luna
con su mandolín deshecho.

Se le aparece Watteau
á Verlaine bebiendo ajenjo,
y compone alejandrinos
con perfumes versallescos.

Evoca soles de trópicos
el poeta de «Los Trofeos»
y corona sus blasones
con oro de sus sonetos.

Mallarmé se halla rodeado
por un manto de silencio,
en el cual van á apagarse
hasta las quejas del viento.

Ante el llanto de una fuente
las corolas de sus versos
Samain extiende cual sedas
de palacios principescos.

Del pobre Lelian, «Sagesse»
lee Rimbaud como en secreto,
y Villiers de l'Isle Adam
solloza por reinos muertos...

Algo triste como quejas de los húngaros violines,
algo dulce como el beso de unos labios exquisitos,
algo suave como sedas,
me recuerdan tus miradas que revelan paraísos...

Tus miradas que cobijan tantos sueños
con sus vuelos infinitos;
tus miradas de leyenda desprendidas
como notas de himnos místicos.

En la pálida acuarela de tus ojos
dicen raros simbolismos,
donde hay brumas recubiertas por un velo de nostalgias,
y unos cielos que sollozan por las nubes que han partido.

Son obscuras sinfonías
de las almas dolorosas que soportan el martirio,
por quimeras, é ideales imposibles,
que parecen despedirse en su marcha hacia el olvido.

Son canciones del crepúsculo
sobre un mar adormecido,
como hermano de los lagos
donde el cisne se pasea con sus plumajes de armiño.

Son caricias de los astros,
de los astros más remotos que nunca hemos conocido,
y nos mandan sus fulgores
cual saludos del misterio parpadeando en el vacío.

"QUAND L'AMOUR MEURT,,

¡Oh, hermoso vals que expresas con tus notas dolientes
el alma del Idilio, de fuego y de pesar!
¡Hermano del Otoño, has bebido en las fuentes
del Ensueño y del beso que está por terminar!

Tú apagas los destellos de los labios sonrientes;
á tu influjo los pechos tienen que suspirar...
¿Acaso eres la nube de cielos en poniente
ó un copo de la espuma que vaga por el mar?

Sólo sé que sollozas, y las nostalgias mías
aumentas con las sombras de tus melancolías;
sólo sé que al oirte en una tarde gris

adoré la blancura de una artística mano
que desprendió tus alas del teclado de un piano
cual lágrimas sinceras vertidas por París...

¿Recuerdas los ocasos de estío en aquel puente
bajo el cual serpentea el bello Miguelete?

¿Y los sauces llorones que en las aguas tranquilas
retrataban sus copas cual melenas dormidas?

¿Y el cielo que lucía diademas de arreboles,
y las cercanas quintas tapizadas de flores?

¿Recuerdas las palabras de elogios á tu belleza?
¡Eran como suspiros de un corazón que sueña!

¡Entonces, á tu lado, yo abrazaba la Dicha,
bebiendo en tus miradas falernos de la Vida!

¡Diariamente esperaba con febriciente anhelo
que llegaran las cinco para verte de nuevo!

Y pasaban las horas en el collar del Tiempo...
¡Para mí eran segundos engarzados en sueños!

La noche era de Enero, sin estrellas y fría,
coléricos peanas dispersaba el mistral;
en mi bohemio cuarto un amor florecía
bajo el cielo propicio del suelo provenzal.

Mimí, en cuya boca mi vida entera ardía,
me entregaba su cuerpo: jardín primaveral,
y á sus ítalos ojos una melancolía
dejaba pinceladas de paisaje otoñal.

Después, mi dulce emjambre de pasiones primeras
evoqué con el oro de ensueños y quimeras,
y cruzó por mi alma su vibrante cantar,

trayendo con sus notas antiguas ilusiones,
perfumes de añoranzas, recuerdos de emociones
que en mi pecho han brillado como un faro en el mar...

Vivir es albergar dentro del alma
un culto por la Grecia;
es contemplar el paso de las nubes
para enviar mil saludos á otras tierras.

Es visitar en tardes melancólicas
á las tumbas que encierran
los restos de los seres que adoramos
y que el Destino decidió murieran

Es recordar con lágrimas su amada
cuando lejos se encuentra,
evocando los besos ardorosos
que en el pasado recibimos de ella.

Es escuchar cuando la noche avanza
con sus hondas tristezas,
las quejumbrosas notas de los cantos
del coro magistral de las estrellas...

Hoy que me hallo solitario
dialogando con mis penas,
mi verso será incensario
que llegará á tu Santuario
cual un ramo de azucenas.

A la albura de tu frente
rodeará de ruiseñores,
y luego, con voz doliente,

como el canto de una fuente
te narrará mis dolores.

Soy de una tierra lejana
que mi alma ardiente la adora,
de una patria americana
que brillará en el mañana
como magnífica aurora.

Te he enviado sus vibraciones
en mis collares de rimas
que tienen palpitaciones
de los fuertes corazones
cuyos sueños son las cimas...

Hoy sólo al esplín refleja
mi verso de letanía
cuyo ritmo es una queja
que forma buena pareja
con tu gran melancolía.

En mi delirio lo envío
aunque cante con tristeza
porque te dirá: ¡amor mío!
¡Deja que muera mi hastío
al lado de tu belleza!

Más que el amplio clavel color de sangre,
y el brillo del cinabrio;
y de Tesalia las bermejas rosas
y los cultos paganos:
me atrae el sensualismo que proclaman
tus rojos labios...

Más que el albo plumaje de los cisnes,
el marfil, y los lises y los nardos,

y las tristes corolas de azucenas,
y el terciopelo de los lirios blancos:
me encanta la pureza que descubren
    tus albas manos...

Más que el azul del cielo,
y el cristal de los lagos;
los celajes bordados por la Aurora,
y el Espacio esmaltado por los astros,
adoro el infinito que cobijan
    tus ojos vagos...

—¿Quién es esa que adoras?
—Yo respondí: Misterio.
¡No entrego al mundo el nombre de mi Aspasia,
no expongo al sol las flores de sus besos,
que al instante tornáranse marchitas,
sedientas de penumbra y de silencio!

Vinieron las caricias después de las tristezas.
¡Se pinta el arco iris concluída la tormenta!

Los besos se tornaron ardientes como llamas,
los pechos parecían tener purpúrea lava.

Tu garganta emitía quejidos. ¡Bella ofrenda!
Mirra para mi alma, que era una sombra inmensa.

Tus brazos se enroscaban cual dos albas serpientes
en mi cuerpo, vasallo de tus placeres crueles.

Como á hijos del Prodigio tus ojos contemplaba.
¡Tus ojos dolorosos forjados con nostalgias!

Tu cuello aparecía como un castillo blanco
en cuyo parque un cisne entonara su canto.

La noche era profunda como crueldad gitana,
el mar con sus espumas protestas murmuraba...

Mostrábase la luna en el cielo estrellado
como un dantesco espectro gimiendo en el Espacio.

....
....

¡Oh, encanto de los besos después de los sollozos!
¡Oh, el parpadear supremo de tus divinos ojos!

¡En mi espíritu, siempre vibrarán sus recuerdos
aun cuando nuestro idilio será un ruiseñor muerto!

ADAPTACIONES

A ENRIQUE R. TÁLICE

SERENATA

DE PAÚL VERLAINE.

Como la voz de un muerto que cantara
en lo hondo de una tumba,
querida, oye vibrar en tu aislamiento
mi acento de amargura.

Abre tu oído y tu alma á la bandurria
de las dolientes notas;
para ti es mi canción que se desprende
felina y cariñosa.

Yo cantaré tus ojos de oro y ónix,
sin sombras en su seno;
de tu pecho al Leteo, y á la Estigia
de tus negros cabellos.

Como la voz de un muerto que cantara
en lo hondo de una tumba,
querida, oye vibrar en tu aislamiento
mi acento de amargura.

Después, á los jazmines de tu cuerpo
se elevará el elogio,
cuyo sutil perfume no abandona
á mis noches de insomnio.

Terminaré hablando de los besos
de tu boca de fresa,
de tu dulzura, para mí un martirio,
¡oh, mi ángel, mi ramera!

Abre tu oído y tu alma á mi bandurria
de las dolientes notas;
para ti es mi canción que se desprende
felina y cariñosa.

DE ARMAND SILVESTRE

El Otoño doliente en los jardines
produce la caida de las hojas...
¡Sobre la triste tumba de las flores,
oh, Magda, debes ser mi última rosa!

El divino cortejo de los astros
ante el próximo invierno se dispersa...
¡En el cielo marchito de mi alma,
oh, Magda, debes ser mi última estrella!

La rápida agonía de este día
apresura los pasos de las sombras...
¡Oh, Magda, debes ser mi último sueño
poco antes que la muerte me recoja!...

DE VIELÉ GRIFFIN

Yo soy rico de tardes y de auroras,
de perfumes, de cantos y de estrellas,
¿qué fruto quedará para cogerlo
en el huerto solar de tu belleza?

Estoy ebrio de estíos y de otoños,
de las flores más bellas y más raras;
me has dado la limosna de ti misma,
¿qué imploraré en el día de mañana?

Mi sueño ya se encuentra realizado,
resultando más mágico y profundo,
mas ya mi corazón está doliente
y sueño que se sueña en el sepulcro...

DE PAÚL VERLAINE

De los soles que se ocultan
la honda melancolía
derrama por la campaña
la luz de un alba enfermiza
La honda melancolía
de dulces cantares mece
á mi corazón que olvida
ante los soles que mueren.

Raros, exóticos sueños,
visión de rojos fantasmas,
como imágenes de soles
agonizando en las playas,
desfilan continuamente,
desfilan á semejanza
de discos de grandes soles
agonizando en las playas...

PASEO SENTIMENTAL

De Paúl Verlaine.

El ocaso lanzaba sus postrimeros rayos
y la brisa besaba los nenúfares pálidos.

En medio á los rosales, dormidos en las aguas,
soñadores nenúfares tristemente brillaban.

Yo erraba solitario paseando mis pesares,
al borde del estanque, rodeado por los sauces,

donde á un blanco fantasma, blanco y desesperante,
evocaba la bruma llena de vaguedades...

Con voces de sarcetas mi pecho sollozaba,
de sarcetas llamándose al batir de sus alas.

Solitario yo erraba, por los sauces rodeado,
paseando mis pesares, y el espacio sudario

de las sombras ahogaba á los postrimeros rayos
del ocaso doliente con sus colores pálidos.

Y en medio á los rosales, á las corolas blancas
de los grandes nenúfares dormidos en las aguas.

De un poeta persa

Si hay un algo de misterio
que vaga por mi mirada;
si hay un extraño silencio
que interrumpe á mi palabra;
si hay un rincón ignorado
en el fondo de mi alma,
es porque guardo un secreto:
¡Si no lo digo me abrasa,
si lo revelo, á mis labios
al instante los quemara!



OMEGA

A MI AMIGA EMILIA GARCÍA ROBIOU

Mi canción ora es triste cual hojas
que el Otoño doliente dispersa,
esas hojas que hablaban á Werther
de la Muerte con débiles quejas;
ora tiene un clarín en sus ritmos
y entusiasta, febril, aletea,
entregando, orgullosa, á los vientos
su purpúrea y rebelde bandera
como un himno que brilla en las cimas
donde triunfa la luz de la Idea.

Mi canción ora emite sollozos
como lo hacen las rimas de Becquer,
de Leopardi los versos sombríos
y la flauta del pobre Verlaine;
ora expresa con sones de diana
esperanzas é ideales que mecen
su corona de azur en los astros
como flores de un sueño celeste.

Mi canción ya es un beso ardoroso
cual los besos que daba Romeo,
ó ya es mística nota de armonio
que acaricia una nube de incienso...
Ya contiene en su seno jazmines
florecidos en valles helenos,

ya posee la llama de un cirio
que, paciente, agoniza en un templo...
Es mirada que invita á Cleopatra
á rendirse á unos labios de fuego,
es murmullo de selvas indúes,
es plegaria que va hacia el Silencio,
ó es la gota de lluvia que llora
bajo un pálido cielo de invierno...

Páginas

Páginas

Catálogo de obras modernas.

EN PROSA

Pesetas.

ACEBAL (Francisco):

Huella de Almas (novela) 2

ALARCON (Mariano):

Obras de teatro.—Tomo I: *Moisés contemporáneo.* Contiene este tomo las siguientes obras: El éxodo (drama en cuatro actos).—En el desierto (drama en cuatro actos).—La tierra de promisión (drama en cuatro actos) 5

Tomo II.—*Del dolor al olvido.* Contiene este tomo las siguientes obras: Rescatada (drama en tres actos).—Rayo de sol (drama en un acto).—La fuerza de la corriente (La sinfonía de las aguas), drama en cuatro actos 5

ALVAREZ Basilio):

Por los agros celtas (prosas).................. 1

AMORÓS (Juan Bautista), *Silverio Lanza*:

La rendición de Santiago (novela) 2

El año triste (4.ª edición) 0 50

Cuentos escojidos 0 50

ANTON DEL OLMET (Fernando):

Queralt hombre de mundo (novela social)....... 5

El Arma de Infantería en el levantamiento del 2 de Mayo de 1808 3

ARCE (Francisco de):

Pasionales (cuentos)........................ 2

La Calatrava (novela)........................ 3

	Pesetas
AREVALO (Joaquín de):	
Misterios del lupanar (novela)................	1
BARK (Ernesto):	
Filosofía del placer.........................	3
La Invisible (novela contemporánea)..........	3
BARRIOBERO Y HERRAN (Eduardo):	
Cervantes de levita (crítica social)............	1
Misterios del mundo (Filosofía del suicidio)...	1
Don Quijote de la mancha (comedia lírica sobre la base de la obra del inmortal Cervantes)................................	3
Guerrero y algunos episodios de su vida milagrosa (novela documentaria).............	2
Syncerasto el parásito (novela de costumbres romanas).........................	3
BRAVO (Emilio):	
Sueños y realidades (novela)...................	1
BRAVO CARBONELL (J.):	
El Toledano Rojas, obra premiada...........	3
BUENO (Manuel):	
Almas y paisajes (cuentos)..................	2 50
A ras de tierra...............................	1
CALONGE (Enrique):	
De una vida (cuarteleras)..................	1
CAMBA (Francisco):	
Camino adelante (novela).....................	2
CANEL (Eva):	
El agua turbia (novela)......................	4
Las manos muertas (novela).................	3
La pola (novela).............................	3
CANOVAS Y VALLEJO (José):	
Cuentos de éste..............................	2 50

	Pesetas.
El compañero de viaje	2
CARRETERO (Manuel):	
El Triunfo de la Vida (novela), con ilustraciones de Romero de Torres	3
La espuma de Venus (cuentos)	0 50
CESTERO (Tulio M.):	
Sangre de primavera (prosas)	3
CIGES APARICIO (M.):	
Los vencedores (novela)	3
DARIO (Rubén):	
Azul	1
Opiniones	3 50
Los raros	2
DIAZ CANEJA (Juan):	
La cumbre (novela)	3
DICENTA (Joaquín):	
De piedra á piedra (cuentos)	3
Crónicas	2
Cuentos	0 25
DOMINICI (Pedro César):	
La tristeza voluptuosa (novela)	2
Dyonisos (novela)	5
El triunfo del ideal (novela)	5
DORIO DE GADEX:	
Tregua (novela)	2
Lolita Acuña (novela)	2
D'ORS (Eugenio):	
La muerte de Isidro Nonell (Narraciones arbitrarias)	3
FERNANDEZ VAAMONDE (Emilio):	
Al vuelo (cuentos y apuntes)	2

	Pesetas.
FERRANDIZ (José):	
Memorias de una monja (novela)	2
Manuscrito de una monja (ídem)	2
La muerte del microbio.—Mendicidad......	3
FRANCES (José):	
Guignol (teatro para leer)	1 50
GARCIA SANCHIZ (Federico):	
Por tierra fragosa	1 50
Las siestas del cañaveral	1 50
GONZALEZ ANAYA (Salvador):	
Rebelión (novela)	3 50
Los alquimistas. Estudio sobre la alquimia y sus adeptos	2
GONZALEZ BLANCO (Edmundo):	
Las iglesias del Estado	1
GONZALEZ HERVÁS (Justo):	
Vértigo en altura (novela)	2
HÉCTOR ABREU (Manuel):	
Aves de paso (novela)	3 50
Novelerías	3
Amazona (novela)	3
El Espada (novela del toreo)	3
Dominio de faldas (psicología masculina)	2
Matar por matar (novela)	3
Niño bonito (novela del toreo)	2
HEREDIA (Rafael):	
A toda máquina	1 50
HERNANDEZ CATÁ (Alfonso):	
Cuentos pasionales	1 50
HERRERO DE VIDAL (Melchora):	
Para las mujeres (Reflexiones y consejos)....	2

		Pesetas.
HOYOS (Julio):		
El dolor de la casa (novela)	2	50
Los ojos del lazarillo (cuentos)	2	
HOYOS Y VINENT (Antonio de).		
Frivolidad (novela)	3	50
Mors in vita (novela)	4	
A flor de piel (novela)	3	50
HUERTOS (Luis G.):		
Hampa (novela)	2	
Rerum (prosas)	2	
ICAZA (Francisco A. de):		
Examen de críticos	2	
IGLESIA VARO (Antonio de la):		
Angustias Salazar (novela)	3	
INSÚA (Alberto):		
Don Quijote en los Alpes (viajes)	2	
Historia de un escéptico		
En tierra de Santos (novela)	3	
La hora trágica (novela)	3	
INSÚA (Waldo A.):		
Deseada (novela)	3	
Alma nueva (novela)	1	50
JUST LLORET (Joaquín):		
Inglaterra árbitra de España (artículos)	1	
LABALLE COBO (Jorge):		
Voces perdidas (novelas cortas)	4	
LA IGLESIA (Gustavo):		
Caracteres del anarquismo en la actualidad	6	
LARRUBIERA (Alejandro):		
Camino del pecado (novela)	2	
LEYVA (Nicolás):		
Cuentos en papel de oficio	3	

Pesetas.

LOPEZ AYDILLO (Eugenio):
Galicia ante la solidaridad................ 1 50
LOPEZ BALLESTEROS (Luis):
La cueva de los buhos (novela):............ 3
Lucha extraña.......................... 3
LOPEZ CAMPAÑA (Perfecto):
Fanfarria de prejuicios (prosas)........... 3
LOPEZ ORTIZ DE LEON (Angel):
Arpegios (prosa y verso).................. 2
LOPEZ DE HARO (Rafael):
En un lugar de la mancha (novela manchega) 2
Dominadoras (novela)...................... 3
El salto de la novia (novela).............. 3
Batalla de odios (novela)................. 3
LORIENT (Myrtil):
El dependiente 1 50
La mujer educada........................ 1
MARTIN RUIZ (Leocadio):
Tierra sultana (prosas).................... 1 50
MARTINEZ OLMEDILLA (Augusto):
La caída de la mujer (novela)............. 3
Memorias de un afrancesado (idem)......... 3
Salvador Rueda.—Su significación, su vida, sus obras............................ 0 25
El mirlo blanco (novela).................. 1
El tormento de Sisifo (novela)............ 3
MARTINEZ-RUIZ (José) «Azorín»
Los hidalgos (La vida en el siglo XVII)....... 1 50
MARTINEZ SIERRA (Gregorio):
Teatro de Ensueño 4
Motivos................................ 5
La tristeza del Quijote.................... 4

	Pesetas	
Hamlet y el cuerpo de Sara Bernhardt......	2	
Pascua Florida..........................	2	
La feria de Neuilly......................	4	
Aldea ilusoria...........................	4	
MELIÁ (Juan A.):		
Alma rebelde (prosas).....................	3	
MESA (Enrique de):		
Flor pagana (prosas)......................	3	
MIRÓ (Gabriel):		
Del vivir (novela)........................	2	
Hilvan de escenas (prosas)................	2	
La mujer de Ojeda (novela)................	2	50
La novela de mi amigo....................	2	
MORENO (Francisco). *Doctor Moorne*:		
Biblioteca de Estudios Orientales.		
I *La impostura religiosa*. El génesis y sus falsas interpretaciones................	3	
II *La evolución simio-humana y el desarrollo de la inteligencia en el hombre*.....	4	
III *La impostura sacerdotal*. Origenes del cristianismo y su desviación.........	3	
MUÑOZ (Isaac):		
Vida (novela)............................	1	
Voluptuosidad (novela)...................	3	
Morena y trágica (idem)..................	3	
El Libro de las victorias.—Diálogos sobre las cosas y sobre el más allá de las cosas....	3	
MUÑOZ SAN ROMAN (José):		
Sequia (novela andaluza).................	2	
MURGER Y BARRIERE:		
La bohemia (comedia en cuatro actos).......	2	

	Pesetas
NERVO (Amado):	
Almas que pasan (últimas prosas)	3 50
Otras vidas (novelas cortas)	3 50
ORTIZ DE PINEDO (Adelardo):	
La sima (novela)	2
Oriente 1953 (novela)	2
PALOMERO (Antonio):	
Mi bastón y otras cosas por el estilo	2 50
PAMPLONA ESCUDERO (Rafael):	
Juego de damas (novela)	3
PARDO BAZAN (Emilia):	
La sirena negra (novela)	3 50
PEDROSA (Ricardo):	
Amor es vida (novela)	2 50
QUILIS PASTOR (José):	
Alborada (novela)	1 50
RAMIREZ ANGEL (Emiliano):	
La tirana (novela)	1
Madrid sentimental (prosas)	1 50
RAMOS (Fernando) y BRAVO (Marcelino):	
Alma y carne (novela extremeña)	2
RÉPIDE (Pedro de):	
La enamorada indiscreta.—Agua en cestillo.—No hay fuerza contra el amor. (Tres novelas en un tomo)	3
El Madrid de los abuelos	2
RIZAL (José):	
Noli me tángere (novela)	1
El filibusterismo (novela)	2
RÓDENAS (Miguel A.):	
Tierras de paz	3

	Pesetas.
Romeros del dolor (novela).................	1 50
RODRIGUEZ AVECILLA (C.):	
Rincón de humildes (crónica de un viejo café).	2 50
RUSIÑOL (Santiago):	
Pájaros de barro..........................	5
Desde el molino (impresiones de arte)...........	5
La madre.—Cigarras y hormigas (drama).......	3 50
Desde el molino (edición económica)..........	1
Vida y dulzura (comedia)......................	2
Buena gente (comedia en cuatro actos).—El enfermo crónico (comedia en un acto).......	5
La fea (drama en tres actos).—El buen policía (comedia en dos actos)......................	5
SALAVERRÍA (José María):	
Nicéforo el bueno (novela)................	3
SALAZAR (Rodolfo):	
Risas y lágrimas (novela en cuatro capítulos).	0 50
SALVADOR Y RAMON (José):	
Siluetas ácratas............................	1 50
SASSONE (Felipe):	
Malos amores (novela)......................	1
Almas de fuego (novelas cortas)..............	3
Vórtice de amor (novela)....................	3
SAWA (Miguel):	
Ave fémina.................................	1
SILES (José de):	
La novia de Luzbel..........................	1
La casa de la alegría........................	1
El lobo y la oveja...........................	1
El drama del Calvario (leyendas místicas).....	1

	Pesetas.	
Boda buena y boda mala........................	1	
El cincel y la paleta........................	1	
Acuarelas del redondel (narraciones taurinas).	1	
Cielos y abismos........................	1	
Memorias de un patriota........................	1	
La estatua de nieve........................	1	
La copa de veneno........................	1	
El paraíso de los pobres........................	1	
La hija del fango (novela)........................	1	
Historias de amor........................	1	
El asesino de Lázara........................	1	
La pícara Cornelia (novela picaresca)........	1	
El barón de chicha y nabo (ídem)........	1	
La niña del fraile (ídem)........................	1	
SUAREZ DE PUGA (Antonio):		
Pan de centeno (novela gallega)........	2	
SYLVA (Carmen):		
El haya roja (novelas cortas):........	1	
TABOADA STEGER (Ricardo):		
El soplo del diablo (prosas)........	2	
TRIGO (Felipe):		
Las ingenuas (novela), dos tomos........	7	
La sed de amar (novela)........................	3	50
Alma en los labios (novela)........................	3	50
Del frío al fuego (ellas á bordo), novela......	3	50
La Altísima (novela)........................	3	50
El amor en la vida y en los libros........	3	
Socialismo individualista........................	3	
La Bruta (novela)........................	3	50
La de los ojos color de uva (novela)........	3	

	Pesetas.	
El Barón de Lavos (novela de Abel Botelho traducida del portugués), 2 tomos.......	6	
TRIVIÑO (Cayetano):		
Doctrina para el amor....................	2	
Lógica forma social.....................	2	
URBANO (Rafael):		
El Sello de Salomón (un regalo de los dioses)	2	
VALCARCEL (Manuel) y MARTIN DE SALAZAR (Julián):		
Amelia (novela).........................	2	
VALLE-INCLAN (Ramón del):		
Sonata de Primavera (novela)..............	2	
Sonata de Estío (idem)....................	2	
Sonata de Otoño (idem)....................	2	
Sonata de Invierno (idem).................	2	
Flor de Santidad (idem)...................	2	
Aguila de blasón (idem)...................	3	50
Jardín novelesco.—Historias de santos: de almas en pena: de duendes y de ladrones..	3	50
El Marqués de Bradomín (novela)..........	3	50
Historias perversas......................	2	
Romance de lobos (novela)................	3	50
El yermo de las almas (novela)...........	3	50
Los cruzados de la causa (novela)........	3	50
Corte de amor (novela)...................	3	50
VASSEUR (Alvaro Armando): *Américo Llanos.*		
El memorial (prosas).....................	3	
VICENTE (Angeles):		
Teresilla (novela).......................	2	
Los Buitres (cuentos)....................	2	

	Pesetas
VIDAL (Pepita):	
Cosas que pasan (prosa ligera)	2 50
VILLAESPESA (Francisco):	
Zarza florida ó el milagro de las rosas (novela)	2 50
La Gioconda (comedia de D'Annuzzio, traducida del italiano)	3 50
VILLEGAS (Manuel F.):	
Flevit super illam (novela)	3
El palacio de las brujas	2
VILLEGAS Y BERMUDEZ DE CASTRO (Ramón):	
Géminis (novelas cortas)	3
ZAMACOIS (Eduardo):	
Río abajo (prosas)	3
Punto negro (novela)	3
Desde el arroyo (crónicas)	1
Desde mi butaca	3
ZAYAS (Antonio de):	
Ensayos de crítica histórica y literaria	3 50

EN VERSO

ABRIL (Manuel:	
Canciones del corazón y de la vida	2
BACHILLER CANTA CLARO (El):	
Los señores diputados, 400 semblanzas en verso, con un prólogo de Galdós	2
BARRANTES (Pedro):	
Tierra y cielo	3
Anatemas	2

	Pesetas
BARREDA (Ernesto Mario):	
Talismanes	2
BLANCO FOMBONA (Rufino):	
Pequeña Opera lírica	2
BRENES MESEN (Roberto):	
En el silencio	3
BRIGA (Augusto):	
Mundanas	3
CARRERE (Emilio):	
Románticas	1
El caballero de la muerte	3
CASTRO (Critóbal de):	
El amor que pasa	3
CATARINEU Ricardo J.:	
Estrofas	2
CONTRERAS (María del Pilar):	
Entre mis muros	3
Páginas sueltas	2 50
CUQUERELLA (Félix):	
Del amor	2
CHOCANO (José Santos):	
Los conquistadores (drama heroico en tres actos)	2
Fiat Lux (poesías))	4
DARIO (Rubén):	
Cantos de vida y esperanza	5
Prosas profanas	5
Canto errante	3

	Pesetas.
DIEZ CANEDO (Enrique):	
Versos de las horas	2
La visita del sol	2
Del cercado ajeno	2
FABRA (Nilo):	
Interior	3
Ingenuamente	2
FERNANDEZ VAAMONDE (Emilio):	
Diálogos	2
Después del desastre	1
FORTÚN (Fernado):	
La hora romántica	2
GARCIA VALENZUELA (G.):	
Rumor de notas	2
GIL ASENSIO (Federico):	
Como la vida	1
GINÉS (Agustín):	
Primicias	1
GODOY Y SOLA (Ramón de):	
Aspiraciones	2
GOMEZ JAIME (Alfredo):	
Rimas del Trópico	3
GONZALEZ ANAYA (Salvador):	
Medallones	2
Cantos sin eco (prólogo de Manuel Reina)	2 50
ICAZA (Francisco A. de):	
Lejanías	2
La canción del camino	2
Efímeras	2

	Pesetas.
JIMENEZ (Juan R.):	
Ninfeas	5
Elegías puras	2
Hojas verdes	2
LOPEZ (Luis C.):	
De mi villorrio	2
LOPEZ ALARCON (Enrique):	
Constelaciones	3
MACHADO (Antonio):	
Soledades-Galerías-Otros poemas	3
MACHADO (Manuel):	
Alma-Museo-Los cantares	3
Caprichos	3
La fiesta nacional	0 75
MARQUES DE CAMPO:	
Estampas	2
MARTINEZ SIERRA (Gregorio):	
La Casa de la primavera	3 50
MESA (Enrique de):	
Tierrra y alma	2
MOLINA (Gonzalo):	
Rimas Bohemias	2
MORALES (Tomás):	
Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar	2 50
NERVO (Amado):	
Poemas	5
Perlas negras. (poesías)	5
ORTIZ DE PINEDO (José):	
Dolorosas	2

	Pesetas.
Poemas breves	2
Huerto humilde	3
ORY (Eduardo de):	
La primavera canta	1 50
El pájaro azul	1 50
Laureles rosas	1 50
Bouquet de Azucenas	1
La musa nueva Florilegio de rimas modernas	3
Mariposas de oro	4
OTEYZA (Luis de):	
Brumas	2
Baladas	2
PASO (Manuel):	
Poesías	0
PUJOL (Juan):	
Ofrenda á Astartea	2
Jaculatorias	2
QUILIS PASTOR (J.):	
Leyendas hispano-americanas	2
RÉPIDE (Pedro de):	
Libertad (poema)	1
Las canciones de la sombra	3
RIVAS (José Pablo):	
Los cantos de la aurora	2 50
La ranchera del Jamapa	4
ROSADO VEGA (Luís):	
Alma y sangre	3
Sensaciones	3
Libro de ensueño y de dolor	6